

El 28 de abril

El martes, día 28 de abril, nos desayunamos con la noticia de la dimisión de la Sra. Presidenta de la Asociación de Vecinos Todo Yebes.

Esta noticia, que a priori puede parecer mala y sobre todo a tenor de los comunicados y convocatorias realizadas en su momento, es preferible buscarle y por supuesto tiene, lecturas positivas, que las tiene, no lo duden.

Mantengamos, de momento, al margen de la reflexión, el tema de los comunicados emitidos, aparquémosles en un rincón, ya volveremos sobre ellos.

Las personas con conciencia democrática, siempre hemos defendido el derecho a discrepar. El debate, las posturas opuestas, enriquecen. Unas veces se llega a acuerdos, otras no, y es entonces cuando se toman decisiones personales, como la que en este caso nos ocupa.

La dimisión de la Sra. Presidenta, en sí, no tiene porque ser un mal síntoma de nada. Si personalmente no ha visto avalada o respaldada su gestión, postura u opiniones, la dimisión es una salida lógica y respetable, como no podía ser de otra manera además de ser un ejemplo a seguir por los personajes, que los tenemos, variopintos de este Municipio.

Decía que el debate enriquece. Eso es así, no cabe duda alguna sobre ello. Es en la discusión, el enfrentamiento de pareceres, de donde surgen las mejores ideas.

Una sociedad, un partido, una asociación, sin ideas contrapuestas, sin debate, es un órgano inmovilista, anquilosado y encerrado en sí mismo, que sólo tiende a auto perpetuarse y que a la postre, acaba tragándose a él y a los miembros que lo componen.

Una asociación así, acaba, pruebas las hay a cientos y no muy lejanas ni en el espacio ni en el tiempo, convirtiéndose en un reino de taifas, con una cabeza visible y omnímoda, celosa de sus supuestos y miserables privilegios y en absoluto dispuesto a cederlos.

Básicamente a lo que conduce es a una total ausencia de democracia y transparencia, ni interna ni externa, con escasos miembros y poca capacidad de innovación, alejados de la realidad vecinal y creídos de que sus ideas – escasas y poco prácticas – son el maná divino del que se nutre el pueblo.

Ese tipo de asociaciones son, más pronto que tarde, peligrosas. Acaban, casi sin excepción, semejándose más a sectas que a lo que en origen fueron. Con una cabeza visible, bien visible, cuanto más visible, mejor, loco por estar en el “centro” mediático y con un grupo – pequeño – de acólitos que acatan sin discusión lo que el Mesías dicta.

Son, como digo, peligrosas. Y lo son porque con el tiempo, y dado que el ámbito “vecinal” se les queda pequeño - el ego es lo que tiene - tienden a mirar y aspirar a cotas mas elevadas. Y es ahí cuando normalmente se da un salto cuantitativo y se mira a ocupar cargos públicos.

Legítimo, sin duda alguna, es el derecho de cualquier ciudadano a aspirar a ello. Sin embargo, lo no aceptable y repudiable es la plataforma. Pero de eso, hablaremos en otro momento si llega el caso.

Retomemos el tema principal, no divaguemos en supuestos.

Es sano discrepar, debatir, confrontar ideas y aportar soluciones. Es un síntoma de salud democrática.

Nuestro Ayuntamiento ha estado dos años sin hacer absolutamente nada, viendo crecer las encinas y como popularmente se dice; mirándose el ombligo. Ha sido a partir de la creación de

la Asociación de Vecinos Todo Yebes cuando las cosas se han empezado a mover, no cabe duda alguna de ello.

Esta Asociación de Vecinos, ha conseguido, en poco tiempo, aglutinar en torno a si a una cualificada mayoría de vecinos del Municipio. Lo ha conseguido con una actitud reivindicativa y combativa, la única que las posturas de nuestro Ayuntamiento le ha dejado y parece que entiende.

Ha conseguido presentar 510 firmas pidiendo algo tan necesario y esencial como son los autobuses. Ha conseguido, mediante la concentración del pasado domingo, que nuestros gestores se muevan y hagan el trabajo por el que tan generosamente se les paga y, estoy convencido, esto no ha acabado.

Muchas son aún las necesidades, muchas las carencias y creo necesario animar a la Asociación de Vecinos Todo Yebes a que no levante el pie del acelerador, a que siga con sus reivindicaciones y reclamaciones, a que exija al Consistorio que cumpla y nos dote de las infraestructuras y servicios que vecinas y vecinos constantemente demandamos.

También hay que pedir a los socios/as que tomen el timón de la Asociación de Vecinos Todo Yebes que utilicen el sentido común, que piensen sosegadamente las acciones a emprender y no cometan el error de la ya ex presidenta que por no meditar adecuadamente sus actuaciones la ha llevado a meterse en la boca del lobo dando pie a que un carroñero utilice sus poco meditadas acciones para alimentar su propio ego. Ocurrirá que cuando, la ex, le lleve la contraria acabará engullida por su voracidad predadora. Lo mismo ocurrirá a los torpes gobernantes, del Municipio de Yebes, por ponerse en sus manos. Tiempo al tiempo

Para terminar quiero recalcar su definitorio y definitivo slogan, "**Juntos podemos**". Así es y así debe seguir siendo. Unidos podremos conseguir muchas más cosas.

Miguel de la Fuente